

La tercera traza¹¹ es menos interesante; representa un corte longitudinal del interior de la Catedral, abarcando únicamente la capilla mayor, el crucero con el cimborrio y dos tramos de la nave. Aparecen dibujadas las puertas de la sacristía, la parte interior de la que más tarde sería portada de San Geroteo y la puerta de entrada al claustro. Lo más interesante está en la representación de lo que sería el remate del crucero. Se proyectaba cubrirlo con cúpula, reforzando su intradós con nervios que apean en pilastras situadas en el tambor; remata el conjunto un cupulín clásico que denota la formación purista de Brizuela. El dibujo lleva la firma del artista y debajo de ella aparece la fecha de 1630. Corresponde a la última obra conocida del maestro.

Aún existe un cuarto dibujo de Brizuela en el archivo catedralicio, del que no incluimos foto por creerlo de menor importancia. Se trata de un corte transversal que comprende el último cuerpo de la torre y el remate de la misma. En el dibujo pueden apreciarse las soluciones proyectadas para pasar de un cuerpo cuadrangular a otro octogonal y de éste a la cúpula. Este proyecto se llevó a la práctica hacia 1620 y debió de reemplazar el remate que había sido destruido por un incendio en 1614¹².—ANTONIO CASASECA CASASECA.

LAS TRAZAS DE LOS RETABLOS DE LA CAPILLA DE LA V. O. T. DEL CARMEN DE SALAMANCA *

El origen de la V. O. T. del Carmen se remonta al siglo xvi¹, aunque su establecimiento en Salamanca date del siglo xviii; concretamente en el año 1722 existían 24 hermanos que se reunían en una capilla del convento de San Andrés.

El crecimiento de esta pequeña comunidad determinó que pensasen en la construcción de su propia iglesia, situándola junto a la muralla de la ciudad y al lado del convento de San Andrés. A tal fin el 23 de agosto de 1744 se celebró una junta para estudiar la conveniencia y lo propicio del lugar elegido

¹¹ Dibujado en pergamino con tinta sepia. Mide 455 × 695 mm. y está firmado por Pedro de Brizuela y fechado en 1630. En el ángulo inferior derecho aparece el número 7, correspondiente, posiblemente, a una antigua catalogación.

¹² ALCOLEA, S., *Segovia y su provincia*. Barcelona, 1958, p. 54.

* Queremos expresar aquí nuestro agradecimiento al P. Balbino Velasco, quien nos ha facilitado la fotografía de la traza del retablo mayor.

¹ VELASCO BAYÓN, B., *Miguel de la Fuente, ensayo crítico sobre su vida y su obra*. Roma, 1970, p. 204.

para la misma. Efectuada una votación secreta, salió aprobada la obra casi por unanimidad; tan sólo dos hermanos se opusieron al proyecto ².

El convento de San Andrés se preocupó de que la capilla que pensaban edificar los hermanos de la V. O. T. no impidiese la visión de la fachada de su iglesia, para lo que pidió dictamen a los arquitectos Fray Pedro de la Visitación, Andrés García de Quiñones, Manuel de Larra Churriguera, Francisco Alvarez y José Muñio; todos ellos coincidieron en que no se hiciese oblicua a la fachada sino que ambas estuviesen en línea ³. Por otra parte, para construir en el lugar elegido era indispensable derribar parte de la muralla, motivo por el cual se precisaba el permiso de la Corte y del Concejo de Salamanca. A tal fin se concedió poder a Fray Aguirre, prior de Madrid, para que hiciese las gestiones pertinentes en la Corte en relación con la autorización para el derribo ⁴; una vez obtenida ésta se hicieron idénticas diligencias ante el Concejo de Salamanca para la cesión de 70 varas de la muralla, que eran, a juicio de los maestros arquitectos, las que se precisaban derribar para la obra ⁵. La ciudad, a fin de prevenir los problemas que podían derivársele de este derribo, nombró asesor a Miguel de la Fuente, Profesor de Arquitectura, cuyo dictamen no opuso ninguna dificultad al proyecto ⁶; tras esto, ya se podía pensar en el maestro que se encargaría de ejecutar la nueva capilla.

El 9 de abril de 1747 presentaron proyectos para la obra los arquitectos Félix Baquero, José Muñio, Andrés García de Quiñones y Francisco Alvarez, de entre los que fue elegido el de éste último, nombrándosele asimismo maestro de la fábrica ⁷. El abandono del trabajo por parte de Francisco Alvarez, después de tres meses, determinó que fuese despedido encargándose la dirección a Manuel de Larra Churriguera ⁸.

En las condiciones establecidas entre el convento de San Andrés y la

² Archivo Conventual de los PP. Carmelitas, Tercera Orden. Libro de Acuerdos 1725-1759, fol. 39, 23 de agosto de 1744. «Acuerdo en razon de lo que se empieza a executar en orden a la erección de nueva capilla... se vota secretamente si se abia de hacer o no la capilla en el sitio determinado de la muralla e inmediatamente a la porteria de dicho convento y salio por todos los votos exceptuando dos...».

³ A. H. P. Salamanca, protocolo 5185, folios 593-599. Las fechas de emisión de los dictámenes fueron: 2 de marzo de 1745; 19 de marzo de 1754; 6 de abril de 1745 y 29 de marzo de 1745.

⁴ A. H. P. Sa., protocolo 4281, folios 342 y ss., 20 de marzo de 1745.

⁵ A. H. P. Sa., protocolo 5185, folios 583-608. Año 1745. «Escritura entre la Orden Tercera Carmelitana y los señores Concejo, Justicia desta ciudad sobre permiso de cierta obra».

⁶ A. H. P. Sa., protocolo 5185, folios 601 y ss., 12 de marzo de 1745.

⁷ Archivo Conventual de PP. Carmelitas. Tercera Orden. Libro de Acuerdos, 1725-1759, fol. 51 v.º, 9 de abril de 1747. «...concurren a una junta Felix Baquero, José Muñio y Andrés García de Quiñones, dan su parecer sobre la traza del hermano Francisco Alvarez que sale elegido como maestro de la obra de los cuatro concurrentes...».

⁸ Archivo Conventual de PP. Carmelitas. Tercera Orden. Libro de Acuerdos, 1725-1759, fol. 55, 18 de junio de 1747. «...Acuerdo para despedir al hermano Francisco Alvarez de ser maestro de la obra de la nueva capilla... se eligio a Manuel de Larra Churriguera como su sucesor...».

V. O. T. del Carmen sobre lo relativo a la construcción de la capilla, se establecía: que había de llevar dos puertas, un altar mayor y, a lo menos, dos colaterales donde poder celebrar los Oficios Divinos⁹. El retablo mayor, al igual que los laterales, perecieron en un incendio ocurrido en el siglo XIX, pero se han conservado las trazas que permiten darnos una idea bastante exacta de los mismos, e igualmente se salvaron del incendio el grupo de la Virgen del Carmen y una imagen de San Elías, ésta de malísima calidad.

El retablo mayor fue contratado por el tallista Miguel Martínez¹⁰. Había de llevar cuatro imágenes: La Virgen del Carmen imponiendo el escapulario a San Simón Stock, Cristo a la columna, San Elías y San Juan Bautista, siendo por cuenta de Miguel Martínez la hechura de éstos últimos, pues la Virgen y el Cristo a la columna serían los que poseía la V. O. T. Debería de estar asentado en agosto de 1759 y así se debió de hacer, pues el 21 de marzo de 1760 se daba por *cancelada esta escritura como del todo cumplida y pagada a parte*¹¹.

Todavía tardaron unos años en dorar el retablo, pues la hechura del grupo de la Virgen del Carmen, primero¹², y después, las obras de la capilla y su posterior adorno, dejaron exhaustas las arcas de la comunidad. La empresa de dorado se acometió el 27 de mayo de 1771 y se concluyó el 1 de febrero de 1772¹³. Intervinieron los doradores Manuel Gallego, Villarino¹⁴,

⁹ Archivo Conventual de PP. Carmelitas. Tercera Orden. Libro de Acuerdos, 1725-1759, folios 41-45. «...que en la nueva capilla ha de tener facultad la Tercera Orden de eregir ademas de altar mayor en que colocar la imagen que oy venera otros dos altares laterales a lo menos...».

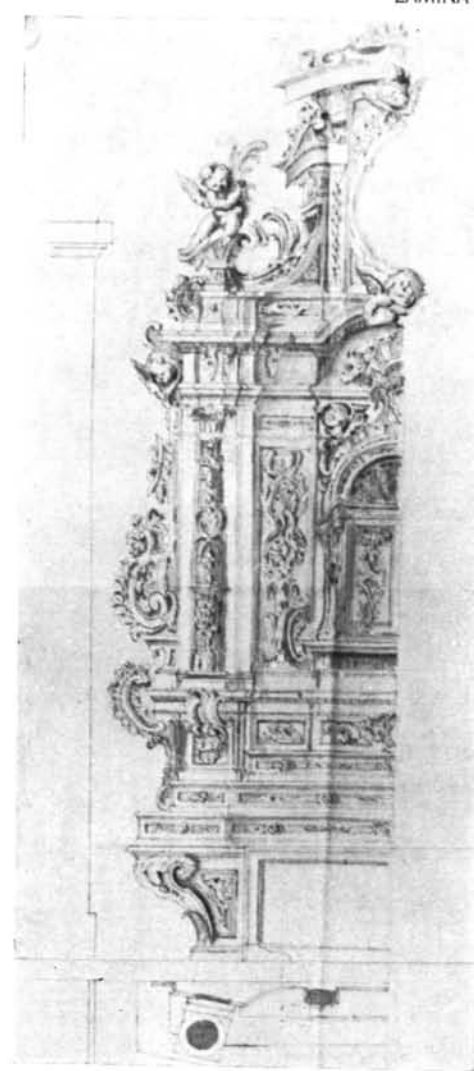
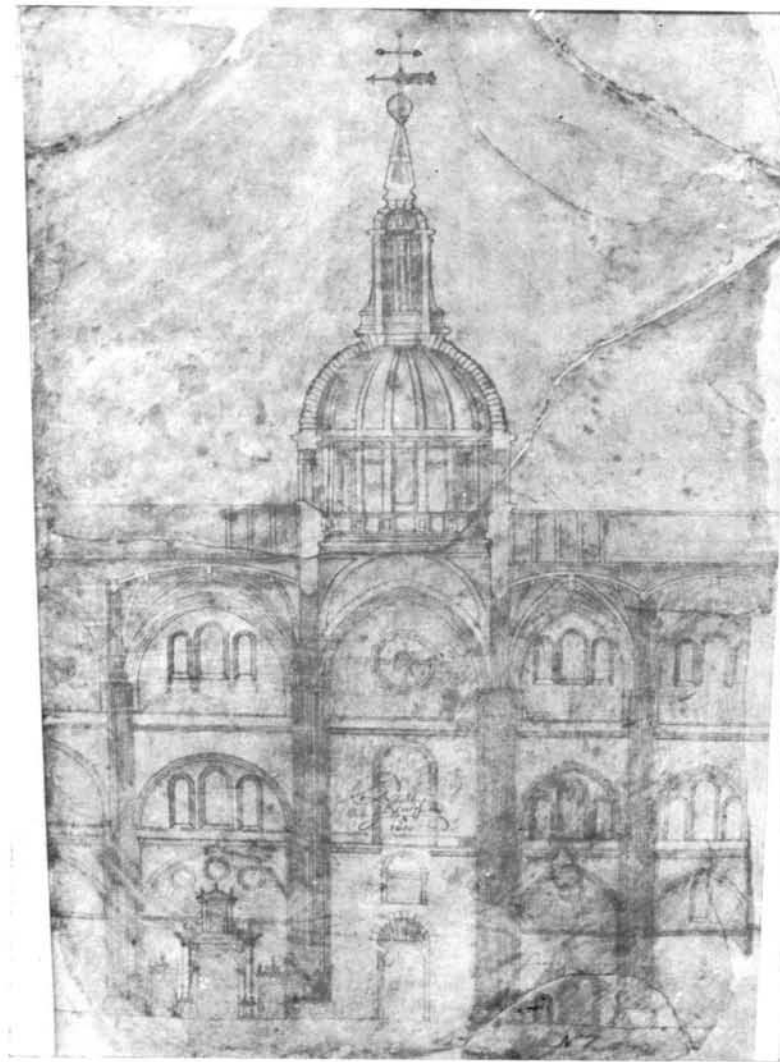
¹⁰ A. H. P. Sa., protocolo 4189, folios 57-61. «Escritura de asiento de la construcción del retablo de la capilla de la Orden Tercera del Carmen desta ciudad de Salamanca». Miguel Martínez es un tallista conocido en Salamanca y muy activo en la segunda mitad del siglo XVIII; realizó el retablo del Monasterio del Jesús, el de la parroquia de Fontiveros (Ávila), otro para el convento de Bernardos de San Martín de Valdeiglesias (Madrid) y el de la parroquia de San Miguel en Ledesma. En Salamanca trabajó en la talla de la fachada del Ayuntamiento, Colegio de Calatrava y se le atribuye el retablo-baldaquino del convento de las Ursulas (RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *La arquitectura de Andrés García de Quiñones*. A. E. A., T. XLI (1968), p. 126-127). José Isidro y Miguel Martínez realizaron el retablo de la capilla de San Francisco de Badajoz y la obra de albañilería y talla de las estanterías de la Universidad de Salamanca (DÍAZ TORDESILLAS, M. F., *La Biblioteca Universitaria de Salamanca y sus verdaderos artífices*. Salamanca, 1969, p. 35 y 45).

¹¹ Para coadyuvar a su pago fue preciso tomar un censo sobre los bienes de un hermano de la V. O. T. A. H. P. Sa., protocolo 4198, folios 451-454, 30 de marzo de 1759. «Toman a censo 24118 reales de capital de un censo perteneciente a la capellanía Patronato Real de Legos en la Parrochial de Santa María Magdalena desta ciudad que fundo Rodrigo Arias Buiza deque es actual poseedor don Juan Joseph Moreno presvitero quien esta pronto a darlo a dicho don Joseph a razon de dos y medio por ciento...».

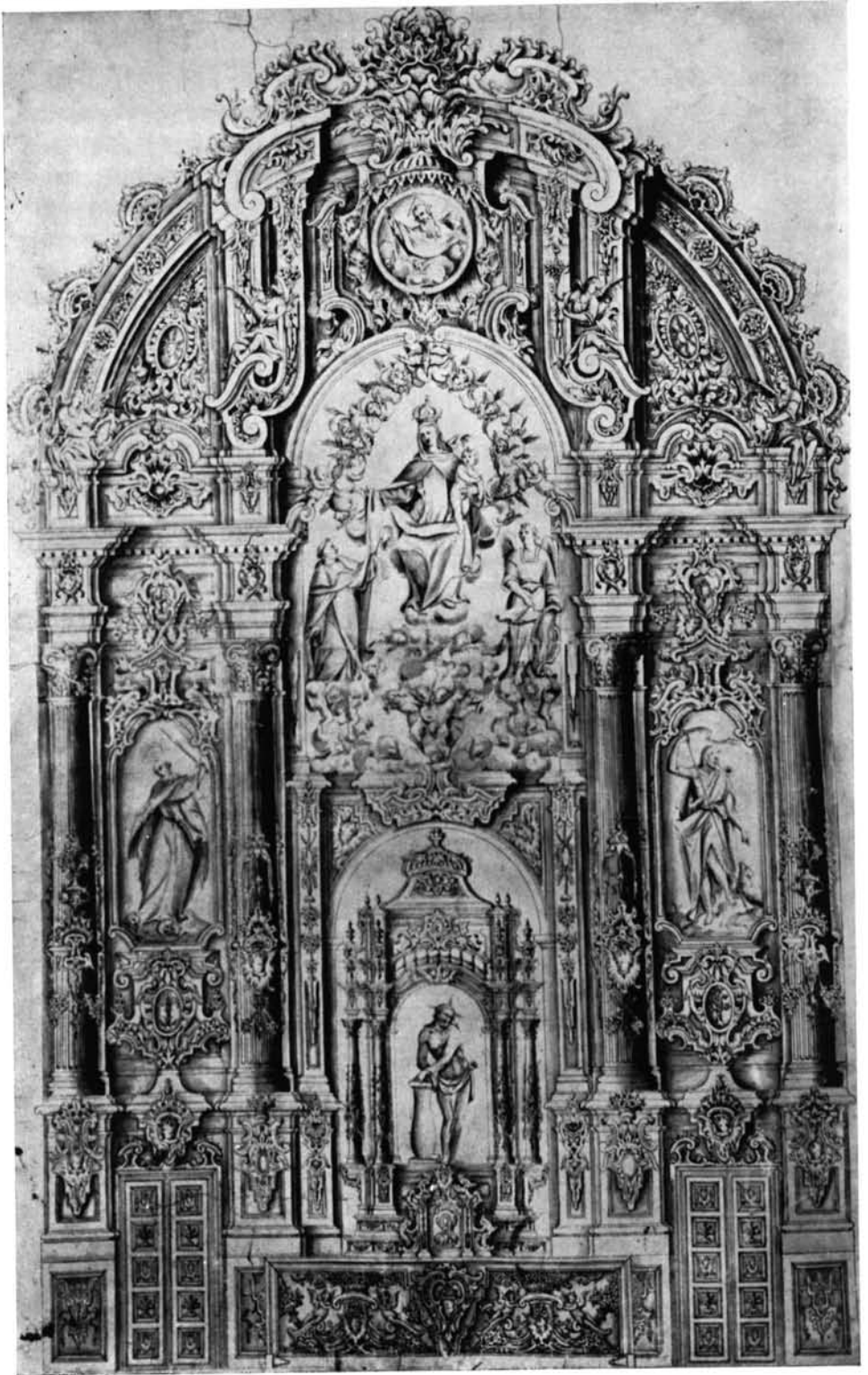
¹² Sobre la imagen del Carmen ver (VELASCO BAYÓN, B., *Esculturas de Alejandro Carnicero en Salamanca*. B.S.E.A.A., T. XL-XLI (1975), 679-683).

¹³ Archivo Conventual de PP. Carmelitas. Tercera Orden. Libro de Acuerdos. «...cuenta general de lo recibido y gastado en dorar el retablo mayor de la capilla de Nuestra Señora del Carmen... principio la disposición del dorado el 27 de mayo de 1771 y se concluyó en 1 de Febrero de 1772. Importe el cargo 33692 reales».

¹⁴ Este intervino en el dorado del retablo del convento del Jesús —vulgo Ber-



1. Traza para el crucero de al catedral de Segovia, por Pedro de Brizuela.—2. Traza para un retablo de la V. O. T. de Salamanca.



Traza del retablo mayor de la V. O. T. de Salamanca.

Agustín Francisco, Juan Gil, Santiago Queipo, Juan Antonio Juanes y Joaquín Esteban¹⁵.

El retablo mayor, asentado sobre zócalo de cantería, constaba de banco, cuerpo de tres calles y ático. En los laterales del banco se abren las puertas que dan acceso a la sacristía, de batientes casetonados y dinteles decorados con volutas, éstas a modo de frontones partidos con cabezas de serafines en medio.

El cuerpo principal se divide en tres calles por medio de columnas y retropilastras, de fustes estriados y capiteles compuestos, que asientan en netos decorados con tarjas de rocalla y florones en el frente. En las calles laterales se abren las hornacinas, de perfiles mixtilíneos y rosca prosufamente decorada con rocallas y volutas formando curvas y contracurvas. La calle central se ha potenciado al máximo mediante su prolongación hasta la cornisa y la concentración iconográfica, evitando así la dispersión visual. En la parte baja de la calle central, bajo baldaquino, hay una imagen de Cristo a la Columna, anterior al retablo, según se especifica en el contrato; enmarcan el conjunto pilastras con festones y placas recortadas en el frente. En la misma calle central se encuentra el grupo de la Virgen imponiendo el escapulario a San Simón Stock. Las figuras aparecen asentadas sobre tronos de nubes coronadas por cabezas de serafines de alas explayadas; en el vértice se efigia el Espíritu Santo que sirve de unión con el cuerpo superior, éste formado por un tondo donde aparece representado el Padre Eterno. Enmarca el tondo un dosel acortinado con guardamalleta y pequeños machones terminados en volutas. La parte superior de la calle central está flanqueada por dobles machones; dos de ellos rompiendo la cornisa y terminados en volutas a plomo de las columnas y sobre las que se sitúan ángeles sentados.

Las calles laterales están separadas del ático, que se cierra en semicírculo, por medio de un entablamento adornado con cabezas de serafines y dentículos. El semicírculo del ático se adorna con rocallas de formas arriñonadas y en la parte central un gran cogollo de hojas muy movidas.

El que aparezcan en los fustes de las columnas arandelas en su tercio bajo y pendientes de ellas decoración de rocallas y festones, nos lleva a pensar que Miguel Martínez está dentro del círculo artístico de Andrés García de Quiñones, pero, mientras que éste acentúa el barroquismo en las plantas de sus retablos y los poda de toda ornamentación, Miguel Martínez hace lo con-

nardas—, si bien, en la documentación manejada, se le llama José Sánchez Ruano Villarino. «...el tabernaculo costó 31090 reales obra del famoso tallista (sic) José Sanchez Ruano Villarino» (Archivo del Monasterio del Jesús. Libro Becerro que comienza en 1599..., folio 162, 12 de abril de 1774).

¹⁵ Los nombres de estos doradores constan en el libro manuscrito que tiene por título «Cuenta general de lo recibido y gastado en dorar el retablo mayor de la capilla de Nuestro Señora del Carmen». La obra de dorado la inició Manuel Gallego y la concluyó Villarino, quien desde el 27 de mayo de 1771 hasta el 1 de febrero de 1772 aparece como «maestro dorador de la obra».

trario, busca la preponderancia de los detalles decorativos permaneciendo fiel a la sencillez de las plantas, como en el caso que nos ocupa.

Los retablos laterales fueron contratados por el tallista Antonio Montero¹⁶, vecino de Salamanca, debiéndolos dar concluidos y asentados para el día 20 de agosto de 1759, coincidiendo casi con la terminación del retablo mayor.

Constan de un solo cuerpo más ático. El cuerpo está flanqueado por columnas de fustes estriados con argollas en el tercio bajo, de las que penden decoración de rocallas, y capiteles compuestos por remate. El entablamento se curva siguiendo el arco de la hornacina y sobre él emerge el ático en el que dos machones, decorados con festones, flanquean una «formella». A ambos lados, y a plomo sobre las columnas, serafines recostados sobre volutas.

Los retablos de la V. O. T. del Carmen hay que situarlos dentro de un momento artístico que tuvo gran desarrollo en Salamanca, aunque sus manifestaciones hayan permanecido un poco ignoradas¹⁷. A mediados del siglo XVIII comienza a aplicarse en los retablos salmantinos un tipo de decoración muy peculiar, como es el empleo de tarjas de formas arriñonadas o de habichuelas, rocallas, fungientes, cornucopias y festones colgando de arandelas situadas en los tercios bajos de las columnas; decoración que confiere a los mismos un marcado carácter rococó. Dentro de este tipo de retablos se podrían incluir —aparte de los aquí estudiados— los de los monasterios salmantinos del Jesús, Isabeles, Ursulas, Corpus-Cristi, Dueñas, Franciscanas Descalzas y Franciscanos; además de dos retablos de la Clerecía. En la provincia existen igualmente ejemplos de retablos con este tipo de decoración, baste citar el de la capilla del Pilar, en la Catedral de Ciudad Rodrigo; los de las iglesias parroquiales de Villaverde de Guareña; Aldeaseca de Alba y el de la iglesia de San Miguel, en Ledesma.

Cronológicamente son posteriores a la segunda mitad del siglo XVIII, aunque el primer documento que conocemos en donde se mencionan los tipos de decoración antes aludidos está fechado en 1736; se trata de las condiciones que presentó Miguel Martínez para realizar el retablo del convento de La Paz, hoy en la parroquial de Tejares.—ANTONIO CASASECA CASASECA.

¹⁶ A. H. P. Sa., protocolo 4198, fol. 461-642. «Asiento y ajuste de los dos colaterales de la capilla de la Tercera Orden del Carmen». Antonio Montero trabajó con Miguel Martínez en la obra de decoración de la fachada de las Casas Consistoriales de Salamanca. (GUTIÉRREZ G. DE CEBALLOS, A., *Ob. cit.*, p. 123 y ss.)

¹⁷ En el Catálogo de GÓMEZ MORENO (*Catálogo Monumental de España. Provincia de Salamanca*. Valencia, 1967), no aparecen mencionados ninguno de estos retablos. Solamente CAMÓN (*Salamanca. Guía Artística*. Salamanca, 1935), y J. E. CIRLOT (*Salamanca y su provincia*. Barcelona, 1956) hacen referencia a la existencia de los mismos.

Los únicos que han sido estudiados son los pertenecientes a Andrés García de Quiñones y a su hijo Jerónimo (GUTIÉRREZ G. DE CEBALLOS, *Ob. cit.*, y *El Colegio Real de la Compañía de Jesús*. Salamanca, 1969, p. 98 y ss.).

I.—ESCRITURA DE ASIENTO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL RETABLO DE LA CAPILLA
DE LA TERCERA ORDEN DEL CARMEN DE ESTA CIUDAD DE SALAMANCA.

Sepase como yo Miguel Martinez maestro tallista como principal obligado y Joseph Isidro maestro albanil como su fiador...vecinos que somos de la ciudad de Salamanca... decimos que habiendo determinado la venerable Tercera Orden de la Madre de Dios de el Carmen sita en el convento de San Andres de esta ciudad de antigua y regular observancia se pusiese en execucion el retablo mayor para la nueva capilla que ha construido yo el dicho Miguel Martinez disenado / fabricarlo mas llevado de el celo por la debocion que tengo como individuo de dicha orden a la sagrada Ymagen que en el se ha de colocar que de el interes y que dicho retablo sea de la mejor idea con el mayor desvelo y cuidado forme planta y alzado de el con arreglo a las medidas de el sitio que a de ocupar poniendo en el asi en arquitectura y adornos la mejor invencion que mi compresion alcanza explicando por condiciones su coste y el modo de executar lo que el diseño de dicha traza manifesta y son las siguientes condiciones:

Primeramente es condicioin que todo el ensamblaje ha de ir de bastidores ensamblados y enboquillados y todos los collarinos enranurados y las demas molduras bien encoladas y clabada con clabazon conbeniente segun sus gruesos y las sotabasas y plafones ensamblados y sin que se vean los frentes de la madera dandole los gruesos convenientes segun traza y por la orden compuesta.

Yten que los intercolumnios se han de hacer dos cajas bien adornadas porque los dos santos que demuestra la traza han de ser corporeos y las puertas de la sacristia bien echas y adornadas con el erraje perteneciente a asi mismo sea de cuenta del maestro hazer el zocalo de piedra donde a de asentar el retablo.

Yten que ha de ser de cuenta del maestro hacer los dos adornos por dentro del camerin y sachristia jugando todos los miembros de arquitectura con los del retablo y en el grueso de pared de los arcos de dicho camarín / y sachristia o custodia se han de guarnecer los bastidores como ha referido y adornados con escudos y enellos los atributos de Nuestra Señora y todo ensamblaje de la custodia se ha de executar como ha referido en el retablo y por dentro la custodia se hara su media naranja y pechinas y el demas adorno de camarín y sachristia segun demuestra el diseño.

Yten que todos los adornos de el retablo y custodia y lo demas han de ir bien hechos y limpios y se le han de dar los relieves correspondientes a cada pieza segun la altura que cada una se halla por lo que disminuye la vista segun regla de proporcion.

Yten que toda la escultura que demuestra la traza (menos la de el camarín y la de Jesus de la custodia por estar ya hecha) ha de ser de cuenta de el maestro su manufactura y esta ha de ser de buena mano y todo como demuestra la traza siendo tambien de cuenta de el maestro darla bien asentada poniendo las grapas necesarias para su seguridad y asentada que se llamara maestro inteligente...

Yten que el dicho retablo lo ha de dar concluido en todo el mes de Agosto de proximo venidero de mil setecientos cinquenta y nueve...

Yten...lo ha de executar en precio de veinte y dos mill reales de vellon.

Dn. Joseph de Zaragoza y Parada, presbitero vecino de esta ciudad, consiliario mas antiguo perpetuo de la dicha venerable horden tercera y comisario de obra de la citada capilla v este lo enseño a la junta la que parece acepto dicha traza y en su consecuencia dicho Dn. Joseph Zaragoza me tiene concedido el que fabrique dicho retablo...

Dase por cancelada esta escritura como de todo cumplida y pagada de parte a parte, Salamanca v Marzo veinte y uno de mil setecientos y sesenta.

(A. H. P. Salamanca, protocolo 4198, folios 57-61. A 3 de Octubre de 1758.)

II. ASIENTO Y AJUSTE DE LOS DOS RETABLOS COLATERALES DE TERCERA ORDEN DEL CARMEN.

Antonio Montero, maestro tallista, vecino desta ciudad de Salamanca como principal obligado y Joseph de la Peña, maestro albañil como su fiador .../...El dicho Antonio Montero teniendo noticia que en la capilla nueva de la venerable Orden Tercera de la Madre de Dios de el Carmen desta ciudad de Salamanca se trataba de erigir dos altares colaterales que havian de ocupar los sitios que a este fin se hallan destinados en dichas capillas hize traza planta y condiciones para ellos y abiendola mostrado a D. Joseph Zaragoza y Parada, D. Basilio Nieto y D. Francisco de Zuñiga vezinos desta ciudad hermanos terceros y comisarios de dicha venerable Orden Tercera para la elección y ajuste de dichos retablos se combinieron en dicha traza.../...y combenido en ejecutar los expresados retablos segun y conforme en ellas se demuestra en la forma siguiente:

Lo primero que a de ser a mi cargo poner mano e materiales hasta la perfecta conclusion de dichos retablos y asentarlos asegurandolos como requiere su arte.

Que dichos retablos se han de hazer de madera limpia de la mejor calidad de la que viene de pino a esta ciudad sin nudos ni gomas y el zocalo y basamento de piedra franca debuen grano.

Que tambien la escultura que se demuestra en dicha traza ha de ser de buena mano y a mi costa ejecutarla.

Que las voquillas han de ser de vastidor con sus guarniciones enranuradas y las sotabasas cabezadas y todo segun arte.

Y en esta conformidad tengo de hazer y construir los expresados retablos en precio de seis mill reales devellon a tres mill reales cada uno y lostengo de dar concluidos y asentados sin que falte cosa alguna en el día veinte de el prosimo venidero mes de Agosto del presente año y dichos seis mill reales se me han de pagar en tres plazos, la tercera parte al dar principio a dicha obra, la segunda quando este a medias, y la ultima despues de concluidos y asentados dichos retablos.../... a 24 de Abril de 1759.

(A. H. P. Salamanca, protocolo 4198, folios 461-462. Ante Agustín Zaragoza Godinez.)

SOBRE LA OBRA DEL TRASALTAR DE LA CATEDRAL DE BURGOS

El hallazgo del contrato de obra que en 1704 firmó el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Burgos con Francisco González de Sisniega «para terminar la obra de los costados de la Capilla Mayor» aporta interesantes noticias sobre el laborioso proceso de su realización y permite conocer con detalle la intervención de los distintos maestros que, con un intervalo de más de dos siglos, labraron el famoso trasaltar de la catedral burgalesa.

Como es sabido, ya en 1497 Simón de Colonia estaba reuniendo el material necesario para la ejecución de los paños que habían de cerrar la cabecera de la Capilla Mayor y enriquecerían el exterior de su girola con grandes retablos hechos en piedra. Su precisa organización entre góticos contrafuertes angulares y esa distribución tripartita, ancho zócalo y predela de estatuillas bajo doseletes, gran lienzo central con escenas de la Pasión y rico corona-